

ENCUENTRO BRASILIA 1995
LOS SALESIANOS Y LA UNIVERSIDAD
DOCUMENTO FINAL

I – UNA NUEVA PRESENCIA SALESIANA

A – Constatación

La labor universitaria es un campo en el cual nos encontramos de manera irreversible, un compromiso que hemos asumido con la sociedad, un nuevo campo pastoral.

B - ¿Por qué dedicarnos a la formación universitaria?

- Nuestra dedicación universitaria nace como respuesta a las necesidades del mundo, de la sociedad y de la iglesia.
- Lo vemos también en el marco de nuestro carisma, con el alargamiento de los límites de la edad juvenil. Podemos decir que la universidad es un campo típicamente juvenil: los jóvenes necesitan insertarse en el mundo del trabajo, les es necesaria una mejor preparación cultural y profesional.
- El período universitario es un período privilegiado para la formación personal, formación de líderes, animadores, vocaciones laicales, religiosas, sacerdotales y para la familia.
- Como congregación salesiana tenemos un aporte importante y una deuda pendiente en la formación de la cultura.
- La educación universitaria la vemos como determinante en el mundo internacional, político, económico, etc. El futuro de una nación depende en gran medida de su educación universitaria y de que ésta sea cualificada.
- Es necesaria como una forma vital de presencia cristiana en un mundo cada vez más secularizado.

C – Oportunidad de nuestra labor universitaria

Parecen presentarse circunstancias favorables que nos abren grandes oportunidades de trabajo universitario.

- Creemos firmemente que la primera gran oportunidad nos viene de la inspiración del Espíritu Santo.
- Se ve apertura, entusiasmo y empeño en la congregación.
- La situación mundial y la situación político - social de algunos países en los que trabajamos no sólo nos abren posibilidades sino que nos piden respuestas en el campo universitario y profesional.
- Los salesianos gozan de confianza y reputación positiva en el campo educacional y profesional.
- Las reformas y exigencias educativas se nos convierten en desafío y oportunidad.
- En el campo universitario tenemos también una buena perspectiva para ayudar en el discernimiento de una vocación salesiana específica.
- La universidad es también un campo privilegiado de formación de la cultura y de respuesta a las necesidades juveniles en el mundo del trabajo.
- Existe mayor conciencia en la población juvenil de la necesidad de una buena y adecuada preparación y competencia para vivir en un mundo cada vez más complejo.

D – Riesgos

Al encontrarnos en una fase de formación y consolidación podemos ser más conscientes de una adecuada planificación, así como de los riesgos a evitar.

- Desconocer que se trata de una opción estratégica diferenciada. No toda la congregación se dedica a este campo, y cada región (nación) posee sus características propias.
- No responder con suficiente competitividad.
- Crear falsas expectativas y luego no responder con la suficiente profesionalidad ni calidad.
- Olvidar la complementariedad de la única misión salesiana en la diversidad del trabajo concreto o pensar en términos de competitividad la pregunta ilusoria "¿quién es más salesiano?"
- Reducirse al campo de la administración universitaria.
- Meternos a hacer más de lo que podemos.

- No contar ni prever la preparación de salesianos para este tipo de trabajo.
- Que la tarea universitaria no se integre en el trabajo inspectorial y congregacional.

E – Necesidades y desafíos

Asumir la misión universitaria como plenamente salesiana en el ámbito inspectorial y congregacional (integrarla en las Constituciones).

- Crear estructuras de:
 - a. formación de los laicos en los ámbitos docente, profesional, cristiano y salesiano;
 - b. mantenimiento económico;
 - c. intercambio, investigación y proyección.
- Diversificar, enriquecer y crear itinerarios para la formación de los salesianos (contactos, confrontar experiencias, etc.).
- Abrirnos al amplio mundo universitario en todos sus niveles y posibilidades.
- Crear una comisión que continúe llevando adelante la reflexión.
- Actualizar constantemente el directorio universitario.
- Definir y establecer criterios comunes para lo que se refiere a centros universitarios institutos superiores, politécnicos, facultades.
- Programar encuentros periódicos de universidades salesianas (cada 2 años).
- Prever problemas de carácter institucional por medio de políticas y estrategias adecuadas al trabajo universitario.

II.- LA RESPUESTA EDUCATIVA SALESIANA

1. Para que la CEP (comunidad educativo–pastoral) elabore un PEPS universitario (proyecto educativo–pastoral salesiano), es necesario un ideario como cuadro de referencia que fije la identidad salesiana en función de la vida universitaria.
2. Previamente hay que tener en cuenta el concepto analógico de universidad (que se especifica según las diversas situaciones nacionales), la necesaria referencia a las concretas realidades locales y a los jóvenes a quienes se trata de responder con la acción universitaria.
3. Es necesario que la universidad salesiana sea en primer lugar universidad, es decir una institución donde se realiza la totalidad de las funciones universitarias y la apertura a la integración del saber, teniendo en cuenta nuestras posibilidades concretas.
4. La identidad salesiana será asegurada por un núcleo comprometido que promueve, tutela y verifica la calidad universitaria, la inspiración cristiana y salesiana, estimulando la participación y la corresponsabilidad en los diversos niveles de la comunidad universitaria y de sus integrantes.
5. Las principales características que configuran un marco de referencia para una educación salesiana universitaria nos parecen las siguientes:
 1. Una atención privilegiada a los jóvenes de las clases populares y a la promoción de su protagonismo humano, profesional, social y eclesial.
 2. Una formación cultural de tipo universitario abierta la persona en su contexto y con un claro sentido de solidaridad, según una imagen de persona que encuentra su expresión ideal concreta en Cristo resucitado.
 3. Un perfil profesional que integra competencia (el hombre profesional), capacidad personal de interioridad y moralidad (el hombre bueno), sensibilidad al compromiso y a la solidaridad social, civil y política (el hombre comprometido), apertura a los valores y al encuentro personal y comunitario con Dios (el hombre religioso).
 4. Un estilo universitario educativo pastoral para todos (directivos, académicos, alumnos y personal no académico) que integra docencia, investigación y extensión hacia lo social en un proceso formativo unitario.
 5. Un estilo salesiano de vida y de relaciones marcado por lo comunitario, la participación y la corresponsabilidad; por la presencia educativa y el espíritu de familia; por el diálogo y la apertura al desarrollo personal y social.
6. De acuerdo a la tradición salesiana se cuidará especialmente al docente en su selección, inserción, formación permanente, carrera académica, participación en la vida de la comunidad académica etc.

III - LINEAS PARA LA INSTITUCIONALIZACIÓN, ORGANIZACION Y COLABORACION

1. Institucionalización

- Algunas de nuestras instituciones ya están organizadas como universidades, otras se hallan en proceso de serlo.
- El concepto de universidad lo entendemos de manera análoga, por el hecho que utilizamos, en los varios contextos, nombres distintos que denominan estudios de tercer nivel: Universidad, Institutos Universitarios, Institutos superiores, etc.
- Es conveniente que los Dicasterios de la Pastoral Juvenil y de la Formación elaboren algunas líneas de orientación sobre las universidades en el ámbito de Congregación y establezcan una especie de ideario general.
- Hay que clarificar la relación y la colaboración entre la universidad y el inspector con su consejo: elaborar conjuntamente líneas orientativas claras, que sea también preocupación de la inspectoría la preparación del personal salesiano para la universidad y que los que ya trabajan en ella se cualifiquen adecuadamente para ejercer sus funciones.

2. Organización

Interna:

La organización interna de cada universidad debe:

- responder a las exigencias de su propia identidad y de su país, y, por lo tanto, hay que respetarla en su organización;
- organizarse en relación con la inspectoría, con la región, con el estado, los obispos y el consejo general.

Externa:

- Sugerimos crear una Asociación entre nuestras universidades, con esta posible sigla "ASU" (Asociación Salesiana de Universidades).
- Esta asociación puede tener el objetivo de dar una respuesta salesiana a los problemas emergentes en el mundo universitario y de la cultura respetando la peculiaridad de cada país:
 - favoreciendo la cultura de la vida y de la solidaridad,
 - fortaleciendo la presencia salesiana en cada país,
 - favoreciendo la inserción salesiana en la cultura,
 - favoreciendo el intercambio entre nuestras instituciones y otras,
 - estableciendo líneas de acción comunes,
 - ayudándonos en la comprensión de la realidad juvenil.

3. Colaboración

- Realizar entre nosotros convenios de intercambio cultural.
- Concertar coediciones y publicaciones comunes.
- Iniciar un intercambio de profesores y alumnos.
- Organizar seminarios internacionales anuales rotativos sobre temas importantes y de interés común.
- Establecer convenios de intercambio con otras universidades no salesianas.
- Intercambiar publicaciones ya existentes en nuestras instituciones.
- Tener y poner a disposición bibliotecas especializadas (temas juveniles, pedagogía, etc.).
- Prepararse para la utilización del Internet.